Sobre Comisiones de Trabajos Prácticos

La necesidad de la técnica grupal en la enseñanza

La enseñanza implica un informarse con una reestructuración del esquema previo con que uno asiste a ella. No es una adición cuantitativa de elementos, que en forma sumatoria se agregarían a los ya existentes, sino es una reelaboración de conceptos totales que luego deben tener operatividad en el pensar, sentir y actuar, es decir en el diario vivir.

Esto parcialmente se ha logrado; pero observamos que, generalmente, existe todavía una forma estática de afrontar esa labor; ella está dada por el carácter unidireccional de la comunicación entre profesor y alumno —la rigidez de ese vínculo— determinada por el no poner nunca en juego lo que se dice y, la poca modificación del capital ideatorio que se halla presente en cada disertación; siendo esto lo que aliena la tarea.

aliena la tarea. La técnica grupal ha abierto una amplia perspectiva en el campo de la enseñanza. La resolución de la tarea a través de la misma, observando y superando las ansiedades y los estereotipos que en la situación pueden aparecer, favorecen el aprendizaje. Es decir, la enseñanza debe darse en términos de aprendizaje.

La información impartida tiene que volver a su origen, modificada o reelaborada por quien la recibió; esto, a su vez, obliga a una revisión total de quien la emitió, quien formula la resultante, y así sucesivamente. Es decir, la tarea exige un constante interactuar y comunicarse, entre informante y alumno, que ocasiona un quantum de ansiedad presente que se debe resolver a través del aprendizaje y, una movilización constante de los esquemas conceptuales de los participantes. Es esa, la única manera de enseñar y de aprender.

por Dr. A. Bauleo
Jefe de Trabajos Prácticos de
Introducción a la Psicología

CURSO PREPARATORIO

O UNA MALDAD PATOLOGICA

TACUARA

Transcribimos el texto de un panfleto que se distribuyó el jueves 28 de abril de 1960, en ocasión de una "misa" in memorian del Duce Italiano, celebrada en Bartolomé Mitre 3471:

"Los puñales de la Gestapo

Unionto promto volverón

Enunciar este problema supone un cuidadoso análisis del mismo. Esta nota sólo intenta reunir algunas ideas intuitivamente elaboradas al respecto.

Antes de entrar a discutir el contenido posible de un Curso Preparatorio, es requisito previo plantear su necesidad. Dadas las condiciones actuales de nuestro ciclo de estudios secundarios, dada nuestra actual realidad nacional, en que las posibilidades de estudio son cada vez más limitadas y prácticamente imposibles pa-

Si ese alumno, superando todos los obstáculos, llega a ingresar a la Universidad, evidentemente, está en inferioridad de condiciones. De allí, en parte, la deserción en Primer año.

No se trata, sin embargo, de "adecuarlo a un cierto nivel de exigencias". Se trata que aprenda a leer y a expresarse en forma correcta, se trata que "aprenda a pensar" correctamente y adquiera cierta metodología de análisis.

¿Qué se entiende por Curso Preparatorio en una Facultad como Filosofía y Letras? Hasta ahora el contenido que se le ha dado ha sido la expresión de lo que opinaban ciertas personas al respecto, y fundamentalmente el criterio de quien llevaba sobre sus espaldas la responsabilidad del Curso.

Se debe abandonar tal práctica. El problema debe ser enfrentado científicamente. Deben ser expertos quienes realicen un estudio sobre las condiciones intelectuales, psicológicas, sociológicas, etc. en que se halla el alumno que ingresa a nuestra Facultad. Deben ser expertos quienes elaboren el plan de estudios y monten su organización.

Fundamentalmente, el objetivo es crear una "actitud" frente al estudio, teniendo en cuenta los modos de pensar y el lenguaje como instrumento a través del cual se expresan; el pensamiento en los distintos campos de la cultura; proporcionándoles, además el acceso a las distintas ramas del saber en nuestra Facultad.

Esto está intimamente relacionado con otro problema y es la desvinculación existente entre el Curso Preparatorio y las Introducciones4 Estas actualmente han perdido su sentido primero; —ni son introducciones a la problemática de las distintas carreras, ni le permiten al alumno una percepción general del mundo de la cultura. Es necesario integrar